

# LA IBERIA MUSICAL Y LITERARIA.

## GACETA DE TEATROS.

Madrid: jueves 24. de Abril—(1845.

Año IV

Num. 55

SUMARIO.— Crítica musical, por J. Espin y Guillen.— Biografía, pintores célebres.— Acordaos de mí, fantasía, por Joaquín Fontán.— Soneto, A una oliva, por R.— En el Album de una señorita poesía, por Francisco de D. Pinillos.— Album.

### CRITICA MUSICAL.

TEATRO DEL CIRCO.

MARIA DI ROHAN.



En nuestro número anterior prometimos ocuparnos con despaño del éxito brillante que ha obtenido esta ópera de Donizetti en el teatro del Circo, y ya, habiendo transcurrido tres representaciones, nos creemos en el caso de poder emitir nuestro humilde pero imparcial voto, con entera fe y la mas amplia libertad.

Conocidos ya del público, y juzgados repetidas veces por la prensa periódica los artistas del teatro del Circo, nos permitirán aquellos que han tomado parte en la ejecución de *Maria di Rohan* que comencemos por el artista mimado del público *dilettanti* de toda Europa, y demos, si á ello acertamos, una pequeña idea de las ventajosas cualidades que como cantor y actor concurren en Ronconi para obtener la grande nombradía que ha sabido grangearse en el mundo civilizado.

Muchos adelantos ha echo el público sensato de Madrid tocante al modo de conocer, juzgar y tratar á los artistas líricos; y vemos ahora que con la ovacion grande que este mismo público ha tributado á Ronconi, sanciona el dicho del *gran maestro del siglo*, del inmortal Rossini, que dice; *el que grita, no canta*.

Grandes modelos de buen canto hemos tenido el gusto de aplaudir frenéticamente en los teatros de Madrid, pero Ronconi reúne á su selecta y clara vocalización, una naturalidad en la expresión, un gusto tan delicado en las *fermatas*, una animación en los cantos de brabura, una alma y vivacidad en los pasajes de furia, de ira concentrada y manifestada de repente como un huracán, que apoya estas dotes por una declamación noble y en extremo natural, hacen del baritono sin rival uno de esos seres que tanto escasea la naturaleza, y que se nos presentan raras veces para causarnos una admiración sin igual, y para arrastrar tras si aun á aquellas personas que son por naturaleza menos predispuestas á sentir emociones violentas, ó impresiones

que les haga conocer la verdadera afección y sentimentalismo del alma.

Concretándonos á la representación de *Maria*, y á los diversos géneros de canto que espresa Ronconi en la ejecución de esta ópera; pudimos notar en la primera pieza de su salida (*Romanza de Maria di Rudenz*), la sentida expresión del canto ligado *mezza voce*, cuyas frases interpretadas con suma sencillez, revelan un ingenio claro en el cantor, quien parece gozarse en dar un colorido brillante, una justa interpretación á las inspiradas notas del compositor: que delicadeza en los pasos de grande agilidad! con que tino y maestría prepara los efectos *forte* acabado de oírle cantar un *pianissimo* que va esforzando *poco á poco* hasta hacer conmovir al espectador con el imprevisto torrente de su voz tonante y vibradora que hace escuchar sonidos sorprendentes produciendo una grandiosa conmoción en el ánimo del que los escucha. Y no se crea que este análisis pueda ser apasionado, apelamos á la imaginación de todo el público que ha oído cantar á Ronconi, y digamos sino se oye repetir diariamente los trozos de *Maria di Rohan* espresados tan inspiradamente por el baritono sin rival.

Poca es la importancia del baritono en el 2.º acto de *Maria*, y únicamente en el *duo* de la cita entre *Chevreuse* y su amigo *Chalais* tiene aquel un pequeño pasaje á donde agarrarse para poder sacar partido de concepción tan languida y de batalla como es la tal pieza, pues que Donizetti no quiso ni forzar el argumento ni privar de sus fuerzas al tenor para que por este medio conserve el lleno de sus facultades vocales para el *duo* que tiene que cantar seguidamente con su adorada *Maria*. Un pequeño accidente, como acabamos de decir, el encontrarse en el pavimento una careta, y advertirle su amigo que está su madre durmiendo:

Favella più somnesso...  
Potria la madre udire....

hace que Ronconi (*Chevreuse*) despliegue con sumo talento y gracia sus conocimientos en el canto de inteligencia escénica pues que vuelve estas mismas palabras á su amigo cuando este le jura que no es culpable la dama á quien inadvertidamente se le ha olvidado la careta; la fisonomía de Ronconi espresa entonces un carácter burlon que no deja hasta salir silenciosamente del aposento de *Chalais*.

Todo lo que la parte de *Chevreuse* carece de interés en el 1.º y 2.º acto de esta ópera, tiene de grande é interesante en el tercero, y del desempeño de Ronconi no podemos menos de confesar que ha colmado el lleno de nuestras esperanzas y deseos, espresados al analizar esta misma ópera cuando se ejecutó días pasados en el teatro de la Cruz, (vease el n.º 30.

La acción comienza en la escena V. por la lectura de una carta interceptada á *Chalais* y por la que descubre *Chevreuse* los amores secretos de este y su esposa *Maria* cuyo retrato va adjunto. Débil es la pluma para describir la fisonomía alterada, la mirada sangrienta del duque de *Chevreuse* al ver el testimonio palpante de la infamia y del deshonra!

Todavía estamos aterrados de la esclamación de Ronconi... *Che? Maria!... dessa!... e Ricardol...*, esta situación espresada por el alma del ilustre cantor, ni se canta por nadie ni se analiza: se admira al hombre de genio que sabe crear una situación tan conmovedora tan aterradora, de maravilloso efecto en el público...

En este pasaje enmudecen todas las reglas del arte lírico-dramático; no hay canto, no hay compás, no hay clasicismo, es la expresión de un alma de fuego, de un corazón lacerado del amor y dignidad del hombre herido en lo mas vivo! Y el que no tenga todas estas dotes, que no se ponga en evidencia para demostrarnos palidamente lo que estamos acostumbrados á conocer en su verdadera y justa altura. A este momento terrible y amenazador sucede otro de calma, en el que se escucha una melodía mezcla de tiernos recuerdos é infames alevosías:

Bella é di sol vestita  
Mi sorridea la vital  
.....  
Per me veleno é l'aura...  
E tomba il suol per me!

Que color tan pálido y sentido no dá Ronconi á este amargo canto, á este momento en que las mas dulces ilusiones que puede gozar un hombre en la tierra, han desaparecido en un instante! La voz elástica del baritono se pliega á la expresión del canto dramático, y se le oye recorrer fácilmente la extensión del tenor serio y ejecutar infinitos pasajes de excelente gusto y limpia vocalización. Mas de repente su aspecto demuestra la cólera, da orden de que traigan á su presencia la duquesa, y al saber que puede tomarse de ella venganza completa, su voz trueno y vibra como la del rayo, al esclamar furiosamente:

Voce fatal di morte  
Empia, t'apella á me...

frase interrumpida largamente por los aplausos de los oyentes, que en Madrid, como en París, Milan y Londres, han roto el dique de la moderación, prorrumpiendo en bravos y aplausos al revolucionario artista que en tal alto grado sabe conmovir las pasiones humanas. Caé *Chev*: subitamente en un



estado doloroso al contemplar que habia amado á Maria mas que al mismo cielo:

Ogni mio bene in te sperai,  
Per me la luce fosti del di,  
Del cielo istesso io più t' amai...  
Fu giusto il cielo, che mi punì.  
Ah! d'una lagrima il ciglio mio  
Asperge ancora vana pietà!...

Pero recordando su dignidad ajada como marido y amigo, monta en cólera y esclama encendido su rostro en ira violenta y vengadora:

Si, ma fra poco di sangue un tío  
A questa lagrima succederà.

Imposible es demostrar sobre el papel el poder mágico que despliega Ronconi en la escena, el temple de su alma, y los recursos de declamacion enérgica que tanto contribuyen á aumentar el valor de que tan á lo vivo sabe retratar el personaje del duque de Chevreuse. Todas las escenas finales son del mismo temple, de la misma alternativa, pero muy notables en la espresion *cuasi parlante* que da el duque á la cruda reconvenccion que hace á la duquesa: *E quando noto sia l' oltraggio é duopo cancellarlo col sangue!* Paso terrible y que soltando violentamente el duque la mano de Maria se levanta impetuosamente del sillón mirandola con vista aterradora... pero que deseando martirizar el corazón de la que le ha mentido amor, la dice con una sonrisa tan dulce como irónica:

Ben potei sicuro é franco  
L' onor mio riporre in te.

Que intencion no hay en esta manera de decir! ¿Ni que leccion mas brillante y practica del canto-declamado pueden apetecer nuestros jóvenes artistas? En el sentimiento natural y franca declamacion de Ronconi no hay fingimiento, no hay esageracion ni maneras vulgares, es la espresion del corazón es la verdad del instinto humano.

Finalmente, no se puede presentar mejor la prueba de un delito que cuando á Chevreuse le asalta la duda de si su infiel amigo Chalais se halla todavia oculto en la salida secreta de su palacio, pues que al sonar el reloj vuelve Maria involuntariamente la vista hacia la puerta que facilita la salida, y arrojándose llorando á las rodillas del duque logra contenerle... este levanta bruscamente la cabeza de su esposa y observandola descontentado con la esperanza de matar á su rival la dice:

Sull'uscio tremendo lo sguardo figgiamo;  
Che alcun lo dischiuda uniti attendiamo,  
Spavento mortale ó donna, t'assale!...  
E troppa la gioja.... mi toglie... il... respir!

No se puede oír ni ver un modo de espresar con mas verdad, ni con mas inteligencia, el pensamiento altamente teatral del libretto. Dichoso mil veces el autor que logra encontrar interpretes para sus obras, tan felices como irreparables.

La voz de Ronconi es de un baritono estenso, de poco cuerpo en el *fa, mi, re, do, si*, grave (bajo la llave de *fa* en el pentagrama) pero de un timbre lleno y de una fuerza colosal en el *do, re, mi, fa, sol* alto del pentagrama. Ronconi ha puesto de manifiesto lo que

es una voz manejada con maestria, alma y corazón bien templado: así conmueve, como hace llorar y desesperarse al mas estoico espectador: es toda la perfeccion que podemos esperar de un artista cuyo talento no se mide por varas, ni se puede juzgar su inmensidad. No en vano han arrojado las damas sus coronas y ramilletes á los pies de Ronconi, no en vano los hombres han proclamado su talento.

La Sra. *Ober-Rossi*, ha sido otra en esta ópera, pues que ha tratado de secundar la accion de Ronconi, y aunque nosotros creemos no se adapta bien la parte de *Maria de Rohan* á sus medios vocales y escenicos, no podemos menos de ser galantes con una artista á quien tanto aplaude la distinguida concurrencia del teatro del Circo.

La Sra. *Pardini*, nueva contralto, cantó la parte de *Gondi* con algo de timidez; pero su voz es agradable aunque de poco cuerpo, y la manera de ejecutar á la par que su elevada y buena figura hicieron que el público la aplaudiese al final de la graciosa *ballata*.

*Bellini* ha cantado con suma fé y esmero la parte de *Chalais*, y su hermosa y robusta voz luciera mas, si su accion dramática fuese un poco animada y desechase el temor de que parece hallarse poseído.

*Polonini* ha adelantado mucho y sabe secundar bien el contraste escénico que tiene su corto papel en el acto 3.º. Barba desempeño con exactitud su pequeña parte.

La orquesta tocó admirablemente la *sinfonia de Maria de Rohan*, y su esmerado acompañamiento contribuyó poderosamente al brillo de la ópera. El profesor *Romero* tocó con mucha limpieza y gusto el *solo de Corno inglés* que sirve de *ritornello* al aria de la tiple (*Maria*) en el tercer acto.

Los trages han estado servidos con el desmesurado lujo que se acostumbra á gastar en el Circo, y la decoracion del acto tercero fué tan aplaudida como linda es.

El espléndido empresario del Circo debe de estar altamente compensado de sus desvelos por complacer al público de la corte, pues que el triunfo obtenido por Ronconi toca muy directamente al que no economiza medios para obtener resultados brillantes.

J. Espin y Guillen.

## PINTORES ESPAÑOLES.

JOSE RIBERA.

### LLAMADO EN ITALIA EL ESPAGNOLETO.

Jesé de Ribera, español, fué natural de Játiva, en el reino de Valencia, bien que oriundo de Murcia, como lo acredita el apellido de Ribera, que es castellano, y familia muy conocida por ilustre en estos reinos. Fué discípulo de Francisco Ribatta, insigne pintor; y aprovechando mucho en su escuela, pasó á Italia donde estudió en las eminentes obras de los antiguos, así de estatuas como de pinturas; especialmente en la academia romana se señaló tanto, que viéndole tan muchacho le llamaban *il Spagnoletto*, de donde le quedó este renombre, y pasaba con tanta miseria que á fuerza de su industria y las migajas de los dibujantes de la Academia se mantenía sin mas arrimo ni proteccion. Y estando un dia dibujando por una de aquellas pinturas que

Ayuntamiento de Madrid

adornan las calles de Roma, le vió y miró hasta con atencion un señor cardenal que casualmente pasaba en su carroza; y considerando con piadosa y noble reflexion aquella puerilidad tanta atenta á la especulacion de sus dibujos, y tan olvidada de la fortuna que apenas tenia andrajos con que cubrir sus carnes, le llamó y mandó ir á su casa donde le vistió y favoreció tanto, que los regalos hicieron en él lo que no pudo la necesidad; pues se iba viciando y apartando del fin que le saco de su casa y patria. Pero como en él era propension lo que en otros seria violencia, volvió en sí, y abandonando la casa y conveniencias que lograba, se fué sin despedirse y se restituyó á su modo de vivir y de estudiar, y encontrándole tal vez el cardenal, afeóle la accion y el mal término motejándole de ingrato y desconocido *Spagnoletto*. Pero satisfecho de la pureza de su intencion, le alabó virtuoso y le admiró peregrino; pues preferia los intereses de su estudio á las comodidades de su casa, y ofreciéndole de nuevo su proteccion que siempre agradeció con palabras y nunca admitió con obras.

Aplicóse mucho á la escuela de Carabaggio, y consiguió aquella valiente manera de claro oscuro en que iba cada dia adelantando con la repetida imitacion del natural; y considerando que en Roma tendria muchos competidores y menos utilidad, pasó á Nápoles saliendo de Roma sin capa por dejarla empeñada en una hosteria; y llegando como buen soldado á valerse de un pintor de obrador público le mandó este pintar una cabeza para reconocer el grado de su habilidad; pero él la hizo tan aventajada y con tan valiente manejo, que admirado y gustoso el referido artifice le regaló y acarició mucho; y habiéndole mostrado toda su casa y bienes le dijo: «Todo lo que has visto y sabido de mis haberes, que eran bastantes, será tuyo si quieres casarte con un hija única que me ha dado el cielo, mediante el santo matrimonio, y para quien es todo cuanto tengo.» Mas pareciéndole á Ribera que este ofrecimiento mas era hacer donaire de su desastrozo pelage que aprecio de su corta habilidad, al o abochornado y con alguna española alteracion, le dió á entender su sentimiento. Pero el dicho artifice que con seguro pronóstico penetraba lo que tan ciertos ilicantes prometian, repitiendo sus ofertas le aseguró de su satisfaccion diciéndole: «que aunque su hija por sus prendas multiplicaba por instantes pretendientes, á ninguno la daria de mejor gana que á un español tan virtuoso, que así llamaban en Italia al que tiene alguna habilidad: que hacia el mas aprecio de un pobre virtuoso y aplicado, que de un rico ignorante y presumido.» En fin, nuestro Ribera quedó casado y abundante de todos los bienes de fortuna, continuando su estudio y aplicacion á la escuela de Carabaggio, en que se aventajó tanto que llegó á lo sumo de la eminencia del arte, dando relieve á sus obras con tal fuerza, que sino compitió se aventajó á los mas afamados de su tiempo. Vivió pues, en dicha ciudad de Nápoles donde no solo floreció en la fama sino que abundó en riquezas y llegó á tener cuarto dentro el mismo palacio del virey con toda su familia. Pintó al óleo los profetas sobre los arcos de la iglesia de san Martin de aquella ciudad; y en el altar de la sacristia el cuadro de la Asuncion de nuestra Señora. Con esto y la proteccion del virey no queria reconocer superior en el arte; y especialmente al Dominiquino le dió muchas pesadumbres,



mir hasta decir que no sabía pintar; y habiendo  
usual. muerto este, hizo aquella gran pintura en la  
rando. capilla del Tesoro con el milagro de san Ge-  
erili. naro, cuando salía del fuego, cosa superior. Y  
las di. llegó á tanto su crédito, que abundaba en ri-  
ape. quezas, honra y estimación: pues el ponti-  
rues. fice le hizo merced del hábito de Cristo, no  
visti. tanto por lo ilustre de su casa, de que no se  
on en. duda, cuanto por lo eminente de su habilidad;  
e ibe. pues eran sus obras solicitadas de todos los  
o de. príncipes y naciones de Europa.

No se deleitaba tanto Ribera en pintar co-  
sas dulces y devotas, como en espesar cosas  
vol. horribles y ásperas, cuales son los cuerpos  
nien. de los ancianos, secos, arrugados y consum-  
y se. dos, con el rostro enjuto y macilento, todo  
le la. hecho puntualmente por el natural, con es-  
in- tremado primor, fuerza y elegante manejo  
atis- como lo manifiesta el San Bartolomé en el  
alabó. martirio, quitándole la piel y descubierta la  
refe- anatomía interior del brazo, el célebre Ticio  
odi- á quien el buitre le saca las entrañas por cas-  
pro- tigo de su insolente atrevimiento; los tormen-  
as y. tos de Sísifo, de Tántalo (1) y de Ixion, es-  
presando especialmente en este con tal estre-  
mo el dolor atado á la rueda donde era con-  
tinuamente herido y despedazado que tenien-  
do los dedos encogidos para esforzar el sufri-  
miento y estando esta pintura en casa de la  
señora Jacoba de Uffel en Amsterdam, á tiem-  
po que estaba preñada, parió un chicuelo con  
los dedos encogidos á semejanza de dicha pin-  
tura, por cuya causa fué trasladada á Italia;  
y después con las tres compañeras y otras  
muchas, transferida á Madrid en el palacio  
del Buen Retiro.

Pintó también á Canton Uticense rasgán-  
dose las entrañas con raro afecto, espirando  
y con gran pánico de los circunstantes: tam-  
bien al Sileno gruesísimo, desnudo y recosta-  
do, lampiño y coronado de pámpanos y rai-  
cimos, tomando el baso de vino que un sátiro  
le echa de un odre que tiene sobre sus  
hombros con otros muchos sátiros y faunos  
embriagados y caídos, cuya obra poseía en  
Nápoles Gaspar de Romer, gran protector  
y aficionado de estas artes. Hizo también una  
gran figura de Hércules sentado y mayor que  
el natural, cosa prodigiosa, que hoy la tiene  
el señor conde de Salvatierra, con otras dos  
de Sísifo y Tántalo de la misma mano, pe-  
ro están muy deterioradas.

Hizo también nuestro Ribera célebres  
cuadros del nacimiento de Cristo con espres-  
iones muy singulares en los pastores y zaga-  
les, siempre buscando asuntos ocasionados á  
su genio para lograr con la oscuridad de la  
noche el mayor esfuerzo para el relieve; y así  
aunque pintó algunos cuadros que hemos vis-  
to de Concepción y otros asuntos gloriosos,  
bien que siempre es bueno, se conoce que no  
campeaba tanto como en los demás, donde  
podía usar contrapuesto oscuro y tener en  
todo presente el natural. Y así hay en el Es-  
corial en el cuarto del rey un célebre cuadro  
del nacimiento con estas observaciones, y  
otro en el espolio del Excmo. Sr. marqués de  
Heliche: sin omitir el San Juan que hay de  
su mano, mancebito y riéndose abrazado con  
el cordero, con tal propiedad que mueve á  
risa á cuantos lo miran, la cual pintura está  
la sala de capítulo del Escorial.

(1) Es de advertir que la mayor parte de es-  
tas obras no están ya donde se colocaron en tiem-  
po del autor. El palacio del Retiro ya no existe,  
como asimismo multitud de iglesias y monasterios;  
habiéndose transportado de un sitio á otro, estando

Es de su mano también el gran cuadro de  
la Concepción de nuestra Señora que está en  
el altar mayor de Sta. Isabel de esta corte,  
bien que la cabeza de la virgen, habiendo en-  
tendido las religiosas que era retrato de una  
hija de Ribera, se la hicieron mudar á Clau-  
dio; pero todo el cuadro es del españoleta,  
juntamente con el apostolado que circunda  
dicha iglesia y otro de una Mater Dolorosa  
con su santísimo hijo difunto, que es cosa ad-  
mirable. También es de su mano un cruci-  
fijo maravilloso del tamaño del natural que  
estaba en la sala de profundis del colegio de  
Atocha de esta corte. También el cuadro de  
Concepción que estaba en el altar mayor de  
la suprimida Iglesia de San Pascual Bailon,  
fundación del señor Almirante de Castilla,  
junto con el cuadro que estaba en el crucero,  
la una de San Andrés y la otra de San Pablo  
ermitaño al lado de la epístola, y al otro lado  
el bautismo del Señor, y la otra del marti-  
rio de San Sebastián, sin otras muchas que  
hay en esta corte en casa de señores y de al-  
gunos particulares aficionados, transferidas  
por los virreyes de Nápoles.

En el Escorial hay también muchas pin-  
turas de su mano, además de las que se han  
dicho, así en aquel gran monasterio como en  
el palacio. En Salamanca también en el con-  
vento de monjas Agustinas que llaman de  
*Monte Rey*, hay diferentes pinturas en la  
iglesia, especialmente un cuadro bellissimo de  
Concepción, un San Agustín y un San Ge-  
naro. En Córdoba en la sacristía del convento  
de San Agustín hay un bellissimo cuadro del  
nacimiento de Cristo y un San Gerónimo en  
el oratorio de las casas de los señores Acebe-  
dos, cosa estupenda; y en fin, fuera nunca  
acabar hacer relación de todas sus obras que  
verdaderamente fueron portentosas y muchas,  
y con tal fuerza y relieve, que no parecen  
pintadas sino naturales, sobre que se me ofre-  
ce prevenir una cosa en que muchos han con-  
sentido de lo relevado de sus pinturas que  
parece están abolladas por detrás, y así mis-  
mo otras de los antiguos y no es así, sino que  
consiste en la calidad del lienzo que con el  
tiempo se abolla en aquellas partes que están  
más cargadas del albayalde, lo cual tengo es-  
perimentado si el lienzo es delgado ó muy  
abierto de poros. Ultimamente después de ha-  
ber ilustrado á toda Europa nuestro Ribera  
con sus pinturas, murió en Nápoles con uni-  
versal sentimiento por los años de 1656 y á  
los sesenta y siete de su edad, dejando inmor-  
talizado su nombre por todo el dilatado  
curso de la posteridad. Quedóle una sola hija  
de su matrimonio, la cual casó con cierto ti-  
tulo de Nápoles, Fué Ribera académico ro-  
mano, lo cual y su naturaleza consta de un  
cuadro de su mano del evangelista San Mateo,  
que está firmado en un papel finjido que dice  
así: *Jusepe de Ribera, español: de la ciudad  
de Játiva, reino de Valencia, académico Ro-  
mano, año de 1630.* Y en la estampa del  
Baco, abierta de mano del Españoleta, esta  
en una piedra ésta firma: *Joseph á Ribera  
Hisp. Valen. Setabens. F. Partenope, an 1628.*  
Partenope es lo mismo que en Nápoles, y *Se-  
tabensis* es natural de Játiva, hoy San Felipe.  
Dejó entre otros papeles de su mano una cé-  
lebre escuela de principios de la pintura, tan  
superior cosa; que la siguen no solo en Italia  
sino en todas las provincias de Europa como  
dogmas infalibles de arte. (B. A.)

muchas en el Museo Real y no pocas fuera de Es-  
paña. Ayuntamiento de Madrid



¡ACORDAOS DE MI!

¡Triste existir del corazón que encierra  
un pecho sin amor,  
y en manos del pesar gime en la tierra  
cual planta solitaria sin verdor!  
Entregado á un dolor el mas profundo,  
amando sin consuelo.  
camino solitario por el mundo  
girando en torno de agonía y duelo.  
Los años seductores que arrullaron  
mi joven corazón... ¡plácida calma!  
solo dejaron  
sueños al corazón... ayes al alma!  
Marchita flor de mi ilusión primera!  
marchita flor!  
todo en el mundo es falsedad, quimera!  
todo es dolor!  
Brilla tes rayos de la dicha mia  
Ah! revivid!  
instantes de pesar y de agonía  
huid! huid!  
«Acordaos de mí» oigo un acento  
lastimero decir:  
en vano de esa voz el nacimiento  
pretendo descubrir.  
El silencioso templo del olvido  
recorro con placer,  
mas ni el leve murmullo de un gemido  
me recuerda el ayer.  
De antiguas impresiones la morada  
en vano examiné,  
grata ilusión de un alma enamorada  
tan solo fué!  
«Acordaos de mí» en mis oídos  
retumba misterioso,  
y al instante mi pecho mil latidos  
le ofrece presuroso.  
Celico sueño de la mente mia!  
sueño de amor!  
recibe de mi pecho en la agonía...  
mil ayes de dolor.

Joaquín Fontan.

## SONETO.

### A UNA OLIVA.

Lejos del lamentar del arroyuelo  
ostentando sus formas se advertía  
una oliva, que al verla, parecía  
sus límites fijar la tierra, el cielo:  
Y la sombra esparcida por el suelo  
con las flores que el viento sacudía,  
de lecho al caminante le servía,  
al pastor fatigado, de consuelo.  
¿Cuántas veces halle bajo tus hojas,  
al asilo que ofrece tu verdura,  
consuelo á mis pesares y congojas?  
¡Imagen de la paz y la ventura!  
¡Cuántas veces dormido entre las flores  
soñando en ti, soñe con mis amores!

J.



# ALBUM.

MADRID.—Mañana es el beneficio de la señora Tirelli, *prima donna assoluta* del teatro de la Cruz, cantándose el *Elixir d'Amore*: esperamos que la *serata* ó beneficio de tan amable artista será brillante.

—Ha llegado á Valencia la distinguida artista de canto española doña Cristina Villó-Ramos; creemos de algunas funciones en aquel teatro, y no dudamos tenga una acogida lisonjera como se merece tan brillante cantatriz.

—Se ha ejecutado el *Roberto Devereux* en el teatro de la Cruz: las señoras Tossi y Chimenó, y el señor Salas cantaron con sumo esmero é inteligencia, el señor Paterni estuvo poco feliz.

—Hoy se baila en el Circo *El diablo enamorado*, á cuyo baile llama siempre un inmenso concurso la aplaudida y graciosa sifide Gay-Stephan.

—El sábado último se cantó con un éxito brillante en la Cruz la *Maria di Rohan* de Donizetti, fué muy aplaudida el aria del maestro Gastaldi que cantó con mucha maestría y alma el distinguido tenor Guasco.

—Se dice que están en camino algunas notabilidades líricas para los teatros de ópera de esta corte donde deben... cantar.

—También se dice que á ciertas *semicorcheas* les han crecido los dientes una tercia de poco tiempo acá....

—Recomendamos á nuestros lectores el periódico graciosísimo que sale á luz bajo el modesto título de *El Burro*, se suscribe en la librería de Miyar calle del Príncipe, y sale dos veces al mes con caricaturas. A pesar de tirarse el *Burro* en nuestra imprenta, no tiene nada que ver con nuestra redacción, pues que los redactores de la *Iberia* no escriben en periódico alguno.

—MURMURACION.—El periodista que habla mal de un artista, es un *canalla*: el que calla es un *descortes*: el que alaba, *esta comprado*: el que hace cargos á la empresa y le dice las verdades, del barquero, *desea turron*: el que se hace amigo de un artista tiene que alabarle siempre ó perder su amistad: el que entra por los bastidores del teatro se suicida: el que vá al café le dicen los misterios del *Asno errante*: el remedio á tanto mal es no tener.... vergüenza dá el decirlo....

—Se ha repetido el lunes en la Cruz el *Ritorno di Columella*. Salas y los coros se aplaudieron. Otter Buonfigli, y la señora Chimenó cantaron bien; pero la parte de soprano encargada á la señora Tirelli, no es para que esta aplaudida artista haga furor; porque no es papel de alguna importancia.

—El joven tenor español D. Carlos Sentiel está contratado para la Coruña, en calidad de *primo assoluto*: nos alegramos de tan buena adquisición por parte de la empresa de la Coruña.

—Ayer ha debido repetir Ronconi en el Circo la *Maria di Rohan*, las localidades estaban tomadas con tres días de anticipación. En vista de este entusiasmo lírico que tan despierto está en Madrid, se hacen necesarias dos cosas: la primera, traer pocos artistas y estos de *primísimo cartel*: la segunda, habilitar pronto el teatro de Oriente para que entre todo el pueblo y se vaya civilizando filarmónicamente.

—Se nos ha asegurado que se han opuesto algunos obstáculos para la ópera con que debe hacer su estreno la *prima-donna assoluta* del teatro de la Cruz señora Rafalli; si esto es cierto, no nos parece justo privar á una artista de mérito de que elija para la primera salida la ópera que mejor le convenga, pues de otro modo corren alguna exposición la empresa y la parte interesada. Cada uno en su lugar.

La señora Bertolini-Rafaelli, *prima donna* del teatro de la Cruz, parece que hará su *début* con el *Giuramento* ó la *Parisina*: tenemos muy buenas noticias de esta artista.

—VALLADOLID 20 de abril.—Ayer dió el Liceo un concierto brillante. La señorita de Ayeusa cantó con admirable firmeza una aria y un duo de Belisario. Las señoritas de Lara y Sanchez Torres, fueron justamente aplaudidas en las piezas que ejecutaron. El señor Naya agradó infinito por su buen estilo y por su hermosa voz. Los señores Reinoso, Uamiz y Landáburu, recibieron también marcadas muestras del placer con que el público le escuchaba. (N. C.)

—SANTIAGO 18 de abril.—Este año hemos ganado considerablemente en la nueva compañía cómica, la que después de concluir las treinta representaciones que tienen contratadas piensa pasar á dar algunas funciones en el Ferrol: en donde creen sacar partido ventajoso por hacer bastante tiempo que en aquel pueblo no se ha representado. Desde el sábado 12 del actual se ha representado tres veces en este teatro la gran función de magia titulada *La bruja de Lanjaron*, ó *una boda en el infierno*, habiendo sido acogida por el público con las mayores muestras de aprobación.

También se está ensayando para poner en escena el aplaudido drama nuevo, *Felipe el Hermoso*, de D. Ensebio Asquerino y D. Gregorio Romero y Larrañaga.

SAN PETERSBURGO 26 de marzo. Rubini acaba de cantar por última vez en esta capital, y ha dado el último á Dios á su arte. Rubini tiene 50 años cumplidos; pero ha quedado como en su juventud, y podría seguramente procurar aun por largo tiempo las delicias de los dilettanti; pero quiere mas dejar el teatro que no que este le deje. Se retira del todo. Cuando Rubini cantó la última aria de la Lucia, Mme. Viardot se acercó á él y le ciñó una corona de oro engastada de pedrería. Este rico presente era un obsequio de la alta sociedad de San Petersburgo. (N. C.)

BURGOS 19 de abril.—Esta ciudad vuelve á dar señales de vida. El jueves hubo un brillante concierto en casa del señor Oyuelo en donde fueron muy aplaudidas las señoritas de Añivarro, Oyuelos, y Alonso; á esta última hacia mucho tiempo no la habíamos oído en público á causa del luto que hace seis meses lleva, y nos ha sorprendido tanto su hermosa voz de contralto, como el sentimiento con que supo espresar los dulces cantos de una melodía del señor Lahoz. También tuvimos el placer de admirar al señor Escobedo, quien reuniendo á una voz llena, de bajo, gran maestría en el canto, fué justamente aplaudido tanto en el duo que cantó con la señorita de Oyuelos, como en las canciones españolas, que á nadie, en esta, excepto el señor Tapia, hemos oído caracterizar mejor. Doña Sabina Gallo tocó al piano con mucha perfección unas variaciones de Hummel, y últimamente el señor Villetti, músico mayor de la Unión, estuvo felicísimo en unas variaciones de flauta, que tocó con suma delicadeza.

Ayer 18 ha sido ejecutado en nuestro Liceo el drama *Un monarca y su privado* por las señoritas de Añivarro, Izquierdo (doña Emilia) y García, y por los señores Blanco, Belasco, Iraola Rodríguez (don Francisco) y otros socios, todos fueron repetidas veces aplaudidos por una sociedad brillante y cual nunca numerosa. La señorita doña Benigna Oyuelos cantó muy bien una aria de *Pia di Tolomei*, y el señor Billetti se presentó por primera vez en este Liceo, y á todos sorprendió su mucha ejecución y delicadeza en la

flauta por lo que fué muy aplaudido. Salimos completamente satisfechos, y desearemos que las sesiones se animen mutuamente para seguir unas sesiones con tan buenos auspicio principiadas, y que solo han sido interrumpidas por causas muy graves y que los hombres no pueden evitar.

(N. C.)  
ZARAGOZA 20 de abril.—Teatro. *Il Nabuco*, ópera de Verdi.—Esta magnífica partición, acogida con entusiasmo en los teatros de Italia y en los de Madrid y Barcelona, ha sido favorablemente recibida por el público de esta capital, que ha acudido ansioso á su representación y le ha prodigado aplausos. A nuestro modo de ver, *Nabuco* es una creación que honra en gran manera á su autor, y que le presenta en el mundo filarmónico, como un digno sucesor de los Bellini, Donizetti y Mercadante.

La ejecución en nuestro teatro ha sido mucho mejor de lo que podíamos esperar, atendidos los no grandes elementos que cuenta la compañía.

La señora Mas Porcell, estuvo acertadísima en su parte y tan animada, que parece increíble que acabase de salir de una reciente enfermedad. Cantó perfectamente el rondó del segundo acto, y mejor el dueto del tercero con *Nabuco*. El público, conocedor del mérito que había contraído, la saludó infinitas veces con numerosas palmadas.

Aunque el papel de *Nabuco* es colosal y de muy arriesgada ejecución, fué bastante bien interpretado por el señor Rodda.

El señor Reggini, cantó bien y estuvo siempre cuidadoso en la escena; vistiendo con propiedad.

—Nos escriben de Bilbao que se ha inaugurado la nueva compañía de verso de este teatro en el presente año, bajo unos auspicios muy felices. Las primeras funciones que se han ejecutado han sido escogidas y brillantes.

En *Guzmán el Bueno*, Luis Onceno y el *Agente de Policía*, han demostrado sus talentos artísticos, las partes principales de la compañía, especialmente el primer actor don José García Olaso que ha trabajado en los teatros de Madrid, Valencia, Burgos y otros de los principales de la península y ha desempeñado con acierto y habilidad, los primeros papeles en estas tres producciones, siendo muy aplaudido de la numerosa y escogida concurrencia que asistió aquellas noches al teatro.

Nos felicitamos de tener entre nosotros este eminente actor, cuya adquisición no dejará de producir buenos resultados á la empresa.

También tenemos en esta á la Juanita Perez y al primer actor don Juan Lombia que pasaron á dar algunas funciones. (N. C.)

—VALENCIA 20 Abril.—Desde nuestra anterior Revista se han prestó en escena nuevamente *La Marceta*, *La Saffo*, *El Peto de la Dehesa*, un *pot-pourri* del *Nabuco* y la *Gemma*, *El Diablo predicador* y *Lluven bofetones*.

La señora Montañó estuvo muy feliz en la *Marceta*, cuyo papel desempeñó con mucha inteligencia, finura y gracia.

Las óperas bien. La Sra. Bravila *bocato di Cardinale*.

Las piezas en un acto *El ciego*, y *La madre y el niño* siguen bien: también se han puesto en escena. En cuanto al *Ciego* yo lo estaba y no la ví, y en cuanto á la *Madre y el niño*.... siguen bien.

Director y redactor principal J. ESPIN y GUILLEN.

Imprenta y redacción de la *Iberia Musical y Literaria*: calle de la Madera núm. 11 c. s. de la d.

*Iberia* sale todos los jueves y domingos del año; da mensualmente dos álbumes de música, *Canto español é Italiano*, y *Piano*: la música se vende por separado, el precio marcado en cada pieza: los números sueltos del periódico á real. Precio de suscripción. En Madrid al periódico solo; 8 rs. mes; 20 trimestre. Provincias 26 trimestre. *Est. extranjero*: 100 rs. por un año. Periódico y un álbum de música; en Madrid; 12 rs. por un mes; 30, trimestre y 100 un año. Provincias, 40 real, trimestre. *Est. extranjero*: 160 un año. Nota. El aumento de otro álbum de música, es de 4 rs. al mes *usaria*: 6 rs. en provincias y 8 en el extranjero.